

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA

1.1.- Planteamiento del problema

En la actualidad, se ha venido debatiendo la importancia que tiene el fenómeno de la globalización a nivel mundial, y como ésta ha traído con ella el surgimiento de nuevas empresas y el renacimiento de otras, mediante la puesta en práctica de nuevos conceptos que han revolucionado el mundo de la información. Parte del poder que se le adhiere a la globalización, es el dominio del conocimiento, y para esto sólo se necesita empeño, buena organización y un buen manejo de la información.

Las nuevas tendencias, hablan de la aplicación de modelos distintos a los que antes solíamos utilizar, es decir, se habla que el éxito de una organización ya no depende enteramente de una simple “gerencia” o “gerente”, sino que se centra más bien en lo que hoy, representa la clave del éxito de una organización: su personal o más aún su “*capital humano*”. Una organización, hoy en día, debe contar con un personal que constituya un sistema de información inteligente, en el que constantemente se esté renovando la información, se alimente de las nuevas tendencias y procesos, y sea capaz de reutilizarlos para su máximo aprovechamiento dentro de ella misma. Esto significa que la empresa debe invertir gran parte de su capital, tanto físico como económico, en la preparación y entrenamiento del personal que la conforma, y debe establecer nuevos lineamientos en los que tome en cuenta a su capital humano como elemento fundamental en la toma de decisiones, tanto a priori como a posteriori.

Estos nuevos procesos requieren un cambio de valores, creencias, y estructuras, cambios de estrategia y metodología, teniendo siempre en cuenta que dichos cambios deben ser permanentes y que el proceso o evolución, lleve una consecución de metas muy claras y precisas para así mantener la homeostasis en el sistema. De las herramientas necesarias para que el buen manejo de la información conlleve mejoras en las organizaciones trata la gestión empresarial. Pero para realizar una buena gestión empresarial, se

necesita de profesionales que estén capacitados en facilitarles los procesos a los usuarios de la misma. En Venezuela, el profesional de la información representa este elemento esencial, ya que es un ente gestor dentro de una organización, y ayuda a la misma a realizar procesos de búsqueda y transformación de datos en información. Los archivos constituyen una parte esencial en las organizaciones y lamentablemente no son vistos de esta manera, no son considerados verdaderas unidades de información, sino depósitos de papeles, manejados por profesionales de segunda o simplemente por personas que no son especializadas en el área, cuando ciertamente los archivos se encargan de la clasificación, organización, resguardo, custodia, tratamiento y conservación del fondo documental de la organización.

La importancia de los archivos en las organizaciones venezolanas se ha incrementado en los últimos años como resultado de la influencia de la información como unidad de la globalización, y la tecnología como herramienta; además de la aplicación de técnicas gerenciales que requieren que los documentos que se producen y reciben en las organizaciones, se encuentren a disposición y en buen estado de conservación, a fin de apoyar la toma de decisiones, acrecentando con ello las ventajas competitivas y cumpliendo con las exigencias de calidad expresadas en las normas nacionales e internacionales en esta materia.

Lo antes expuesto nos lleva a inferir que es necesario un cambio de concepción que se tiene del término archivólogo y de su rol en las organizaciones, no se trata únicamente de un profesional cuidando y resguardando papeles, si no que éste trasciende a la actividad administrativa. Hoy día se trata de dar un cambio significativo a esta definición bastante vejada y obsoleta que se tiene del mismo. Actualmente se habla de una tercera revolución como es la informacional y cómo los profesionales en el área, en este caso los archivólogos, son los que manejan de manera adecuada este valioso instrumento, realizando actividades tanto técnicas como prácticas relacionadas con la producción, transformación, adquisición, procesamiento, transferencia y uso de información, que a su vez se convierten en conocimientos, teniendo en consideración a éste como fuente de productividad

y poder, trayendo consigo innovación a la organización, teniendo como puntos claves y de suma importancia la toma de decisiones y la solución de problemas. Para progresar dentro de estas concepciones es necesario fusionar los conocimientos que posee una organización con las nuevas tendencias hacia el impulso de las mismas a ser organizaciones inteligentes, y además pudiésemos también incluir dentro de este proceso de evolución, la aplicación de una buena gestión archivística en la que no solamente se cumplan los procesos básicos de siempre, sino que además se gerencie de forma efectiva la información, utilizando la gestión archivística en la información y en el conocimiento para las organizaciones, permitiendo mejorar de manera significativa el funcionamiento de los archivos, siendo piezas primordiales de generación de información y conocimiento e influenciando de manera positiva, tanto a las personas que manejan el archivo e integran la organización como a sus usuarios.

Por lo tanto, nuestra investigación pretende determinar el rol fundamental del profesional de la información como gestor de la inteligencia organizacional mediante la gerencia archivística en las organizaciones. Esto, por la necesidad que existe de poder demostrar después de un análisis de tareas y funciones propias de los archivólogos o profesionales de la información, que con las condiciones preexistentes en las organizaciones no se ha podido sacar el máximo provecho como se pudiese hacer, con la introducción de las nuevas tecnologías a la organización. La problemática se debe a la creencia, de que el profesional de la información actualmente no está lo suficientemente capacitado o calificado como pudiera estarlo. Por otro lado, existe una descalificación y hasta una subestimación por parte de profesionales de otras áreas y lamentablemente también en la sociedad común en la que vivimos y sin duda alguna en la mayoría de los casos, existe una desestimación propia a lo que es el real significado y transcendencia que se tiene como archivólogo; se han impuesto prototipos y etiquetas que no son favorables para nuestra valoración, olvidando que somos profesionales y gestores de la información, del conocimiento, de la inteligencia y, por lo tanto, los más idóneos para ejercer el papel fundamental en la aplicación de técnicas de gestión empresarial en las organizaciones.

1.2.- Objetivos de la investigación

1.2.1.- Objetivo general

Caracterizar al profesional de la información como gestor de la inteligencia organizacional aplicando la gerencia archivística.

1.2.2.- Objetivos específicos

- Resaltar la importancia del profesional de la información como ente gerencial de la información.
- Implementar mejoras en los procesos archivísticos con la finalidad de fortalecer las organizaciones.
- Definir estrategias, herramientas y técnicas para lograr una correcta gestión empresarial.
- Establecer el uso apropiado de las nuevas tecnologías como herramienta primordial del gestor archivístico.
- Formular los principios básicos de la inteligencia organizacional para promover el desarrollo del profesional de la información como gestor empresarial.

1.3.- Justificación de la investigación

Desde hace algunos años, se viene discutiendo el rol del profesional de la información, mejor conocido como el “archivólogo” dentro del sistema educativo y laboral. Se viene debatiendo en sí, quién debe ser el profesional apto para manejar y gestionar información y convertirse en gestor empresarial, y qué características debe poseer el mismo. Actualmente, muchos dirigentes de organizaciones y empresas se han preocupado por esto, y han decidido tomar acciones que conlleven a la puesta en práctica de una buena gestión empresarial a partir de la gestión de la información por parte de los miembros de su personal y en general todo el *staff* de su empresa, que son los que hacen funcionar correctamente o no, a la misma.

Hoy día el archivólogo es visto como el nexo informacional y cultural entre miembros de una comunidad, institución u organización, ya que a través de estos profesionales es posible la distribución de información y conocimientos, además de permitir la conservación, preservación y almacenamiento de la misma a través de técnicas tradicionales y modernas, en las que se ha venido trabajando poco a poco de la mano de las nuevas tecnologías, como una forma de dar paso hacia el progreso y adaptación de las organizaciones a las exigencias del nuevo sistema de organizaciones inteligentes.

Esta investigación establece cuán indispensable resulta para una organización cualquiera, tener a su disposición un archivólogo que tenga las herramientas necesarias para transformar, transferir y distribuir con *eficacia* la información que se requiera para lograr con éxito el manejo de una compañía. Si tomamos en cuenta la importancia que le ha dado el factor tecnología a el archivólogo como tal, pudiéramos decir que esto incrementa enormemente sus capacidades como “gestor empresarial”, haciéndolo aún más importante y desarrollando nuevas habilidades que antes no poseía, lo cual da como resultado un producto en excelentes condiciones, que aplica sus conocimientos académicos y experimentales a la par de la tecnología y que además le adhiere a él, una visión más sofisticada de su labor, que aunado a una constante búsqueda de mejora y evolución personal, no tendría límites.

Por tanto, se considera indispensable destacar el perfil que debe poseer un archivólogo para que se reconozca a nivel internacional, que se demuestre que no sólo son entes útiles para actividades como, resguardo y conservación, si no que con la suma de la tecnología y la buena preparación del mismo puede llegar a ser el tesoro más preciado de una organización. Se debe tomar en cuenta que un archivólogo es mucho más; es un gestor de la información y del conocimiento, es un organizador nato de los elementos claves de una organización y pudiésemos decir también que es un profesional de la tecnología y la informática. Si decimos que en el presente se considera que la información convertida en conocimiento es el elemento básico para la consecución de metas, cumplimiento de objetivos, toma de decisiones y la

solución de conflictos, también podemos concluir que el papel del archivólogo en todo esto es de una utilidad indiscutible. Dadas las condiciones antes expuestas se evidencia la importancia que tiene el rol del archivólogo en el proceso de transformación y cambios en el flujo de datos- información- conocimiento dentro de las organizaciones. En un futuro, si logramos fusionar todos estos ingredientes y empezamos a visualizar al archivólogo como “gestor empresarial” para las organizaciones actuales, pudiésemos tener en nuestras manos, sin saber, la clave del éxito de una organización.

1.4.- Ubicación del problema

Esta investigación se enmarca, dentro de las líneas de investigación sobre evaluación de las necesidades del sector de la información, debido a las necesidades del mercado informacional emergente tanto en organizaciones públicas como privadas, ya que la implementación de la IO como capacidad está sustentada en el desarrollo de la gestión de información y del conocimiento, lo que permite crear las condiciones organizacionales para un acertado uso de estos recursos, uso acertado que sólo es posible mediante la acertada labor del profesional de la información. Por lo tanto, la identificación de áreas potencialmente en desarrollo en el campo informacional, requieren necesariamente el aporte del profesional de la información para gestionar información y conocimiento empresarial en las organizaciones.